

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
28° domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Todos:** Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a Dios nos convoca a celebrar nuestra fe.

Por Cristo damos gracias a Dios y queremos también nosotros “*alcanzar la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna*”, abrazando la cruz como Pablo (2ª lectura).

Como Naamán, el sirio, y como el leproso samaritano, que, al verse curado, volvió sobre sus pasos para alabar y dar gracias.

Este agradecimiento no es tal hasta que no se hace vida. Toda nuestra vida ha de ser

alabanza y acción de gracias, que abarca las distintas dimensiones de la vida:

El descanso dominical y el trabajo de los días de entre semana;

las satisfacciones y las desgracias, nuestra fidelidad, nuestras amistades;

nuestros éxitos y nuestros fracasos,

nuestras preocupaciones;

nuestra responsabilidad y

nuestra entrega al servicio de los hermanos.

Todo tiene que ser vivido en Cristo para gloria de Dios y en continua acción de gracias.

¡Bienvenidos todos!

Presidente/a *Padre, somos pecadores, perdona nuestros pecados*

➤ Porque miramos para otro lado cuando la realidad no nos agrada: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por nuestra poca sensibilidad y compromiso con los leprosos y apestados de nuestro tiempo: *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por nuestro egoísmo y comodidad. *Señor, ten piedad*

Todos: *Señor, ten piedad:*

➤ **Presidente/a:** *El Señor perdone nuestros pecados y, para sentarnos a su mesa, nos lleve a la vida eterna.*

Todos: *Amén.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (SENTADOS):

De nuevo Jesús recurre a los signos, como este de los diez leprosos curados. A través de los signos nos transmite el mensaje que hace patente la llegada del Reino, dicho de forma general, y luego cada signo está ligado a un mensaje concreto, como es en nuestro caso el de la gratuidad con que Dios nos comunica su vida, mediante la compasión y la necesidad de la fe. Esta predisposición a la compasión y la necesaria fe empujan al agraciado a ser agradecido por el don recibido y alcanzar la salvación plena.

El ser agradecido es exigencia de la fe. Quien se fía totalmente de Jesucristo lo que experimenta y percibe es que toda su vida es un don gratuito de Dios y esto se traduce inevitablemente en acción de gracias. Esa fe es la única que salva.

Hundidos en la exclusión de la lepra, podemos ver a samaritanos y judíos conviviendo, a pesar de ser enemigos irreconciliables.

Pero quien realmente llega a la salvación plena es el extranjero, descreído y excluyente samaritano, que volvió a dar gracias.

Una vez más, en los nueve agradecidos se intuye una crítica velada al judaísmo autosuficiente.

Son agradecidos los pobres de espíritu, que al estar vacíos, todo lo que le llega lo consideran don de Dios.

El que “hace méritos” siendo fiel a la ley y cumpliendo las normas, se cree con derecho a ser agraciado y no siente la necesidad de ser agradecido.

Sólo cuando acertemos a ver que, con toda nuestra hiperactividad, no somos más que unos pobres siervos, que, a duras penas, hacemos lo que tenemos que hacer. Sólo así descubriremos que el amor de Dios, hecho compasión, nos envuelve como un manto y llena de sentido nuestras vidas. Sólo así sentiremos la necesidad de ser agradecidos.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Te presentamos, Padre, las necesidades, problemas y angustias de nuestro mundo. Te decimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por nosotros los que te llamamos Padre, para que lo sintamos con alegría y agradecimiento y seamos una comunidad viva en la vida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por quienes han recibido una educación religiosa llena de obligaciones, cumplimientos y tristezas, para que descubran la alegría de tu familia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por los necesitados de la tierra que nos esperan a su lado, para que no los defraudemos y demos ser hermanos de verdad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por los jóvenes que son educados sin esperanza e invadidos con mensajes de ilusión, entretenimiento y ocio, para que puedan abrir los ojos a esa otra vida más apasionante. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/ Tú, que escuchas siempre, y devuélvenos estas peticiones para que las asumamos como expresión e indicación de los regalos que podemos hacerte en agradecimiento a tu enorme generosidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén **(Preces de EUCARISTÍA)**

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA